



## Semblanza:

### Dr. Sadí de Buen López de Heredia El hombre, el humanista, el científico

**Edmundo Arcadio Chacón Torres**

El Dr. Sadí de Buen López de Heredia nació en San Sebastián Guipúzcoa, España, el 27 de agosto de 1921. Hijo primogénito de Sadí de Buen Lozano y Bertha López de Heredia, su abuelo Odón de Buen y del Cos fue catedrático de la Facultad de Ciencias en Barcelona hasta 1911, en que la familia se trasladó a Madrid; Odón de Buen fue fundador del Instituto Español de Oceanografía.

Sadí de Buen Lozano fue toda una figura de la medicina Española, se dedicó a la lucha antipalúdica, en 1920 había creado 32 centros antipalúdicos, en 1924 fundó y dirigió el Instituto Antipalúdico de Navalmoral de la Mata; aclimató en España la "Gambusia Attinis", pez larvicida procedente de América; realizó estudios sobre la lepra y sobre la fiebre recurrente hispano africana. Por sus estudios, le fue otorgado el premio "Laveran" y cargos de gran responsabilidad en la sanidad pública (datos basados en informes de su hijo).

La muerte de este hombre fue ejemplar, capturado por las tropas franquistas en Córdoba, donde el Dr. De Buen Lozano cumplía una misión oficial, fue atado codo con codo con un gitano, el gitano no cesaba de llorar y Sadí lo animó a sobreponerse y a morir como un hombre; al producirse la descarga Sadí cayó ilesa porque todos los impactos fueron para el gitano, teniendo que pedir el tiro de gracia. Así de digna fue su muerte.

El Dr. Sadí de Buen López de Heredia opinaba así de su padre: "Mi padre era un hombre de extraordinaria bondad, siempre justo en sus decisiones y respetuoso de las opiniones ajenas. Por eso era antimilitarista y anticlerical. Nunca nos llevó a presenciar un desfile militar ni a una procesión religiosa. Era librepensador, pero exigía a sus compa-



ñeros, a veces irrespetuosos con la Iglesia, el mayor respeto a las creencias religiosas y al templo, por lo cual era contrario a las corridas de toros y a la barbarie del boxeo".

El Dr. De Buen López de Heredia estudiaba bachillerato en Madrid, donde conoció a Don Santiago Ramón y Cajal. Después de la muerte de su padre (Córdoba, 2 de septiembre de 1936), la familia emigró a Barcelona y, a la caída de Barcelona en manos franquistas, a Francia y luego a México (1939). Llegó a Morelia siendo un joven preparatoriano, estudió en el Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, Aula Mater de la Universidad de Michoacán, motivo de orgullo del Dr. De Buen.

Realizó sus primeros estudios profesionales en la Facultad de Medicina de la Universidad Michoacana, de donde se trasladó a México para continuar y concluir la carrera de medicina (1942-1947).

Fue nombrado por el Dr. Puig Solanes jefe del Departamento de Patología Ocular en la Unidad de Oftalmología del Hospital General de México, puesto que ostentó hasta su jubilación. En 1970-1971 tomó el curso para graduados dirigidos por el mismo Dr. Puig Solanes en donde tuve el honor de co-

nocerlo y posteriormente me distinguiera con su amistad. En 1971, le fue ofrecido un importante cargo en un hospital de New York para laborar y desarrollar actividades académicas y científicas en la Especialidad de Patología Ocular, mismo que no aceptó por no dejar México; fue algo que platicamos numerosas veces y lo que más influyó en su decisión fue el gran cariño que tenía por México.

No regresó a España hasta después de la muerte de Franco cuando aceptó una invitación a participar en actividades académicas, lo que le causó gran emoción. Realiza el viaje a España donde participó en diversas actividades académicas en la Universidad de Salamanca, las que dedicó a la memoria de su Padre.

En 1985 sufrimos los sismos de la Ciudad de México, que nos causaron un gran daño material, espiritual y científico, pérdidas humanas insustituibles y el Dr. De Buen se distinguió por su valentía, sentido de solidaridad con los afectados, pacientes y compañeros caídos en el cumplimiento del deber. Ante la decisión de las autoridades sanitarias de cerrar el Hospital General, se convirtió en un dirigente y en una figura moral del Hospital en defensa del mismo y, con los mejores hijos del Hospital, se erigió en representante, llegando a protestar hasta instancias presidenciales, lográndose la conservación del Hospital General. Este hecho le trajo mu-

chas dificultades personales y presiones oficiales sin que cambiaran su conducta.

Jubilado en 1989, continuó asistiendo al servicio de Oftalmología del Hospital General en forma menos frecuente pues completaba sus ingresos económicos en otro sitio.

Mantuvo siempre su pensamiento liberal y el humanismo de su familia, en especial de su padre de quien guardaba un grato recuerdo. Luchó de diferentes maneras a su alcance por un cambio progresista para nuestra patria.

El 16 de junio del año 2000 murió en México en su casa de Coyoacán al lado de su esposa Ma. Dolores Cortés Rodrigo, en el sitio donde pasó gran parte de su existencia, después de un mes de luchar por su vida, finalmente libró su última batalla este gran hombre templado en las grandes dificultades, sin lugar a dudas el Oftalmopatólogo más distinguido, gran Médico, Humanista, Intelectual y entrañable amigo. Sea éste un modesto homenaje a su memoria.

*Dirección para correspondencia:*

**Dr. Edmundo Arcadio Chacón Torres**  
Eridano 30  
Col. Prados de Coyoacán  
04810 México, D.F.